

PRÓLOGO

A lo largo de estas páginas encontraremos una historia de superhéroes, un auténtico viaje del héroe con final feliz que protagonizó Tomás Atarama a la hora de embarcarse en la realización de su tesis doctoral. Como bien manifestó el mitólogo Joseph Campell y luego reformuló el afamado guionista Christopher Vogler, el héroe de esta historia no solamente enfrentó un viaje hacia las entrañas de la narrativa transmedia, sino que también concluyó un viaje interior en el que descubrió su verdadera esencia como investigador, posicionándose en primera línea de debate sobre esta temática en el contexto latino.

Cuando el lector comience a leer esta obra, se dará cuenta de la entrega que arroja cada capítulo, cada epígrafe, cada párrafo, cada frase. El autor supo convertir en ciencia un tema que le apasiona; de ahí que el texto emane una energía sobrehumana, a la altura del Universo Marvel sobre el que se basa esta investigación de carácter empírico. Es un ejercicio de valientes trasladar a un escenario académico una casuística que a primera vista pudiese resultar superficial, para lograr generar una reflexión en torno al papel de la audiencia social en la construcción de la narrativa transmedia. La propuesta de Atarama toma prestado un concepto nacido en el contexto de la televisión social y lo incorpora como ingrediente fundamental en la construcción del engranaje transmedia. Así, considera la audiencia social como uno de los principales factores que dan sentido y mantienen viva la macrohistoria, gracias a la creación de un área compartida alrededor del producto oficial con el que la audiencia genera una vinculación emocional.

El autor buscó validar esta hipótesis a través del estudio del Universo Marvel, tan pertinente y a la vez difícil de abarcar dados sus más de 80 años germinando historias de superhéroes. Con el rigor académico exigido para este tipo de trabajos, el profesor Atarama fue capaz de acotar y estudiar la audiencia

social peruana generada alrededor de este fenómeno para lo que planteó una metodología mixta que le permitió examinarla a pesar de su carácter disperso y líquido, siguiendo la terminología de Bauman.

Pero, personalmente, lo más valioso de esta obra es que no se queda en un análisis meramente “técnico” o estructural de la implicación de la audiencia social en la generación de una narrativa transmedia. El autor va más allá y reflexiona que el compromiso de los interlocutores con el mensaje resulta clave para recuperar una comunicación con sentido. Ciertamente, lo humanamente valioso de este fenómeno es la generación de comunidades que interactúan, comparten, se enriquecen y conviven gracias a la vinculación emocional que generan entre los distintos miembros y hacia la propia historia y que los mantiene unidos. Se trata de concebir la narrativa transmedia como fuente de cultura, tradición y continuidad que potencia el carácter social del ser humano, sacando partido de las ventajas comunicacionales que nos proporcionan las nuevas tecnologías.

Tal es la profundidad del análisis y estudio realizado que el autor propone al final del texto reconocer la audiencia social como punto de contacto clave para la construcción, desarrollo y expansión de una narrativa transmedia en cualquier esfera comunicacional.

No quiero terminar estas líneas sin expresar públicamente a Tomás mi gratitud por permitirme formar parte de esta contribución relevante para el estudio de la narrativa transmedia y por haber compartido su conocimiento y pasión por esta línea de investigación con gran potencial en el campo de la comunicación audiovisual. En esencia, sin ánimo de querer realizar ningún spoiler, estamos ante una monografía oportuna y necesaria, que estudia un fenómeno referente y actual de creación y consumo de contenidos audiovisuales en el contexto de la revalorización del papel de la audiencia y de la convergencia mediática.

Beatriz Feijoo Fernández
Vicedecana de Investigación
Facultad de Empresa y Comunicación
Universidad Internacional de la Rioja